REFERENCIAS: HECHOS 8:26-40; *LOS HECHOS DE LOS APÓSTOLES*, PP. 88, 89.



La Palabra de Dios

¿Te han leído algo una vez, pero tú no comprendíste nada de lo que te estaban leyendo? Hace mucho tiempo un hombre muy importante estaba leyendo la Palabra de Dios, pero no la entendía. ¿Quién podría ayudarle?

Felipe, uno de los apóstoles, había predicado acerca de Jesús en Samaria. Después de volver a Jerusalén, Dios le envió un ángel a decirle:

—Ve al camino que desciende de Jerusalén a Gaza, que es desierto.



Felipe no sabía por qué quería Dios enviarlo allí, pero fue de todos modos. Mientras Felipe caminaba por la carretera vio nubes de polvo a la distancia. Varios carros venían por el camino.

Vio a varios siervos y soldados. Los soldados estaban cuidando a un importante oficial que trabajaba para la reina de Etiopía. Felipe podía escucharlo leyendo la Palabra de Dios en voz alta.

Felipe sonrió. ¡Ahora sabía por qué Dios lo había enviado allí!

Versículo para memorizar

"Dame entendimiento, Señor, conforme a tu palabra" (SALMO 119:169).

Mensaje

Dios nos ayuda a entender su Palabra.

Dios quería que Felipe le hablara a este hombre importante. Él le ayudaría a entender la Palabra de Dios.

Felipe se acercó el hermoso carro.

—Señor, ¿entiende lo que está leyendo? —le preguntó al oficial.

—¿Cómo puedo entenderlo? —respondió el oficial levantando la mirada— ¡Necesito alguien que me explique! ¿Entiende usted estas palabras?

—Sí entiendo —le dijo Felipe.

Así que el oficial invitó a Felipe a subir a su carro.

—Por favor, dígame —dijo—. ¿Qué significan estas palabras?

Mientras viajaban en el carruaje, Felipe le contó al oficial las buenas nuevas acerca de Jesús. Cómo Jesús, el Hijo de Dios, había venido a este mundo como un bebé muy pequeñito y había crecido y después muerto por los pecados de todos nosotros y luego fue resucitado de los muertos. Felipe le dijo al oficial que Jesús iba a volver otra vez para llevar a su pueblo, a los que creen en él, para vivir en el cielo. El Espíritu de Dios habló al corazón del oficial, y él creyó en el Evangelio.

El oficial miró hacia un lado del camino.

—¡Aquí hay agua! —exclamó—. ¿Qué impide que yo sea bautizado en este mismo momento?

Así que Felipe y el oficial entraron al agua que había junto al camino, y Felipe lo bautizó.



Cuando los dos hombres salieron del agua, Felipe desapareció. El Espíritu de Dios lo arrebató y lo llevó a otro lugar donde el Señor quería que predicara las buenas nuevas.

El oficial etíope continuó su camino, lleno de gozo y ansioso de contarles a sus amigos las buenas nuevas de que Jesús había muerto para salvarlo a él y a todos los que creen.

¿Quién te puede ayudar a entender la Biblia?

Para hacer y decir

SÁBADO

Cada día de esta semana lea la historia de la lección y repase el versículo para memorizar:

"Dame entendimiento . . .Señalar su frente.
Señor . . . . .Juntar manos en actitud de oración.
conforme a tu Palabra". . . . .Juntar palmas y luego abrirlas.
Salmo 119:169 . . .Señalar con el índice sobre la palma de la otra mano.

DOMINGO

Anime a su niño(a) a compartir con alguien su libro "Biblia" que hizo en la Escuela Sabática y que le hable de cómo ayudó Felipe al oficial a entender la Biblia. (O doble una hoja de papel por la mitad y escriba en el frente "Biblia". Ábrala y que su niño(a) dibuje adentro su historia bíblica favorita.)

LUNES

Cuente y observe las Biblias que tiene en su casa. Lea un versículo conocido para comparar las diferentes versiones.

Que su niño(a) se mire en un espejo y se describa a sí mismo(a). Diga: La gracia de Dios es como un espejo que nos ayuda a entender lo que está escrito en su libro, la Biblia.



MARTES

Que su niño(a) encienda una lámpara de mano y la(o) guíe por la casa. Hablen acerca de cómo la Palabra de Dios, la Biblia, es como una luz que guía nuestra vida. Canten un corito acerca de la Biblia; luego agradezca a Dios por ella.

MIÉRCOLES

Use jugo de limón como tinta y escriba el versículo para memorizar en papel blanco. Ayúdele a sostener el papel cerca de la luz del foco y observe cómo aparecen las palabras. Diga: Dios nos ayuda a entender las cosas que están allí.



JUEVES

Lean juntos Hechos 8:26 al 40. Pregunte: ¿Cómo ayudó Felipe al oficial? (Explicándole acerca de Jesús.) ¿Por qué Felipe y el oficial entraron al agua?

Que su niño(a) "bautice" su muñeco en la bañera. Conversen acerca de que algún día él o ella también será bautizado(a).

VIERNES

Ayude a su niño a hacer una carroza de comida para cada miembro de la familia. Corte una rebanada de pan con la forma de una carroza. Añádale las ruedas con rodajas de zanahoria y palitos de zanahoria o apio para los travesaños que la unen al caballo. Repase la historia mientras comen juntos las carrozas.

Pregunte a su niño(a) algo difícil; luego explíqueselo en un lenguaje sencillo. Explíquele que Jesús hará lo mismo por él(ella).

Agradezca a Dios por su regalo de comprensión y entendimiento.